

Representaciones e imaginarios del cuerpo, en estudiantes de cuarto y quinto ciclo escolar en la ciudad de Bogotá

Jorge A. Palacio *

De los siete millones de habitantes que tiene la ciudad de Bogotá, aproximadamente el 10% está entre los trece y los dieciocho años (DANE, 2006). Estos 700.000 habitantes hacen parte de la población que en investigación social se conoce como jóvenes en su primera etapa y que en la psicología del desarrollo se conoce como adolescentes. Esta etapa involucra un proceso de transición entre las dinámicas de la vida infantil, con un apego primordial a la vida familiar y a las relaciones con los padres, y el paso a la juventud, con una exploración de nuevos entornos en la relación con los pares y en la apertura hacia territorios que amplían el círculo emocional y mental de sus experiencias cotidianas.

Las investigaciones sobre jóvenes en Colombia señalan el tema de lo corporal como uno de los intereses privilegiados de los investigadores en los últimos años, apuntando principalmente a aspectos relacionados con el desarrollo de habilidades para el desempeño, la vivencia de la sexualidad, las concepciones sobre salud y enfermedad, y el consumo de sustancias psicoactivas, como campos de más amplia indagación. Si bien la mirada sobre el cuerpo aborda tópicos que afectan la construcción de la subjetividad en los jóvenes y si bien el estudio sobre los consumos se ha asomado a ciertas manifestaciones del uso del tiempo libre, estas indagaciones no han considerado la importancia que tienen las prácticas corporales y los usos del cuerpo en la construcción y en la comprensión del universo existencial de los jóvenes.

Las representaciones sociales

El estudio de las representaciones sociales surge a partir del trabajo de Moscovici (Moscovici, 1976) y ha alcanzado un amplio desarrollo en la sociología, la antropología y especialmente en la psicología social. Las representaciones sociales corresponden a una aproximación cognitiva (en sentido amplio, involucrando lo emocional como una dimensión del conocimiento) de sentido común, esto es, cotidiana, en oposición al conocimiento científico, que es elaborado socialmente y que determina, posibilita, demarca los comportamientos, las posiciones y las acciones (Navarro Cendejas, 2007).

Jodelet (2007) presenta tres esferas de pertenencia de las representaciones que señalan niveles de complejidad para el análisis. La esfera subjetiva, la esfera intersubjetiva y la esfera

trans-subjetiva. Hablar de la esfera de la subjetividad remite a hablar de las personas como actores sociales activos que se desenvuelven en un contexto social. La esfera de la intersubjetividad se refiere a las situaciones que contribuyen al establecimiento de las representaciones que son elaboradas en la interacción entre los individuos. La esfera trans-subjetiva pertenece al espacio social y público, que constituye el medio en el cual los actores están inmersos. De tal manera que las representaciones pertenecen a la esfera del individuo (representaciones que siempre se construyen en el marco de la interacción con otro), a la esfera del grupo con el cual el individuo interactúa y de la cual hace parte, y a la esfera contextual, que es el contexto social y público en la cual ese individuo y ese grupo se inscriben. En este contexto las representaciones sobre la corporalidad pueden ser analizadas a la luz de la confluencia de las nociones que se



Colegio Distrital Leonardo Posada Pedraza.
Foto cortesía: Luis Alfredo Leguizamón- IDEP

derivan de las visiones individuales, el consenso grupal y los contextos institucionales que promueven y facilitan el desarrollo de las prácticas.

Estudios sobre jóvenes y estudios sobre el cuerpo

El estudio sobre jóvenes en Colombia ha sido abordado desde diferentes ejes temáticos. Por ejemplo en el estado del arte de la investigación sobre juventud referido al período entre 1990 y 2000 (Serrano, Bejarano, Caicedo, Hoyos, & Quintero, 2002) y en el estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia (Departamento de Investigaciones DIUC, 2004), se organizó la información en torno a temas di-

versos, a saber: estereotipos; proyectos de vida; participación política y social; educación, inserción socio-laboral; violencia y delincuencia; sexualidad, cuerpo y género; culturas juveniles y consumos culturales; y políticas públicas.

En los dos estudios, en particular en el eje del cuerpo, las problemáticas tratadas se encuentran circunscritas al tema de la salud. En relación con este tema es evidente el interés por las aproximaciones preventivas en relación con la vivencia de la sexualidad, el consumo de psicoactivos y el contagio de enfermedades. Otro aspecto de importancia tiene que ver con la adquisición de estilos de vida saludable.

El otro tema de interés en relación con los propósitos de este estudio es el que se denomina como Culturas Juveniles y Consumos Culturales. Los objetos culturales, en los que la música ha sido privilegiada, los territorios, las formas de relación y las prácticas sociales, especialmente aquellas asociadas al consumo en el tiempo libre, hacen parte del interés sobre las culturas juveniles, en donde los investigadores establecen una estrecha conexión con la indagación sobre las identidades juveniles (Serrano, Bejarano, Caicedo, Hoyos, & Quintero, 2002). Así mismo los temas relacionados con el entretenimiento como productor de sentido, los medios de comunicación y la subjetividad juvenil, los territorios y escenarios de socialización, conjugan los intereses de los investigadores (DIUC, 2004).

Cuando se aborda el tema de lo corporal desde la perspectiva de la educación, se hace énfasis en el papel de la escuela y el de los medios de comunicación. Poco se dice de otras nociones de la educación corporal que enfatizan un papel activo del sujeto a través de las prácticas que promueven el cuidado de sí (DIUC, 2004).

La propuesta del IDEP

El IDEP se ha propuesto abordar el estudio de los jóvenes a través de la indagación acerca de sus representaciones sobre la corporalidad. Particularmente se propone que las representaciones individuales, las representaciones compartidas a nivel grupal y por ende las representaciones sociales, se derivan de las nociones que atribuyen los adolescentes a lo corporal. Las representaciones sobre la corporalidad que subyacen al uso y a las prácticas del cuerpo, serán el objeto central de investigación.